



MUJERES EN EL PERIODISMO CHILENO. DESDE SIGLO XIX A SIGLO XX.

Artículo para optar al grado de Licenciatura en Historia.

Angela Álvarez.

Profesora guía: Dra. Claudia Montero.

Profesora informante: Dra. Graciela Rubio.

24 Febrero 2020

Índice

1. Agradecimientos.....	3
2. Norma para autores de Revista Comunicación y Medios.....	4
3. Artículo. Mujeres en el periodismo chileno. Desde el siglo XIX a XX.....	7
4. Anexo 1. Historia de la prensa de y para mujeres. La configuración de mujeres periodistas en Chile. Desde siglo XIX hasta mediados de siglo XX.....	29
5. Anexo 2. Breve historia del ingreso de las mujeres chilenas a la educación superior.....	37
6. Anexo 3. Ficha de registro de información. Entrevista a periodista Silvia Yermani y Olivia Mora.....	43
7. Anexo 4. Tabla de elaboración propia. Malla de periodismo en sus primeros años de conformación.....	53
8. Anexo 5. Transcripción de tríptico inédito del Sindicato profesional de Periodistas.....	56
9. Anexo 6. Carta de envío a revista.....	60

1. Agradecimientos

Este trabajo fue posible gracias al apoyo incondicional de la profesora guía Claudia Montero. Quién me acompañó durante este proceso con disciplina, sabiduría y por sobre todo con comprensión.

Al Proyecto Fondecyt Iniciación N° 1160361. Tomarse la palabra mujeres editoras en el campo cultural. En el que participé como tesista.

Al Dr. Antonoie Faure por sus comentarios y recomendaciones bibliográficas.

A las periodistas Silvia Yermani y Olivia Mora por disponer de su valioso tiempo para entrevistarlas sobre su formación académica y ejercicio profesional.

A mis compañeros de Taller de Tesis por sus comentarios, aportaciones y sugerencias a mi trabajo.

Y, a mi familia por animarme a terminar este proceso.

2. Norma para autores de Revista Comunicación y Medios

Comunicación y Medios es la revista académica del Instituto de la Comunicación e Imagen (ICEI) de la Universidad de Chile. Su propósito es contribuir a comprender mejor los temas que definen el campo de las comunicaciones, la cultura, el mundo audiovisual y el periodismo. La revista invita a profesionales, académicos, estudiantes, investigadores y activistas de estas áreas a presentar artículos, reportes de investigación y reseñas, según las siguientes normas:

1. Los autores deben enviar sus manuscritos a través del siguiente [link](#), completando los datos allí solicitados. No se revisarán textos enviados por otra vía.

2. *Comunicación y Medios* solo recibe artículos originales en español o inglés.

3. Los artículos deben tener una extensión de entre 5.500 y 7.000 palabras (incluyendo referencias, tablas, gráficos, apéndices y notas). Las reseñas deben tener una extensión máxima de 1.500 palabras. Todos los manuscritos deben contener el título del trabajo que no exceda las 15 palabras, un resumen de no más de 150 palabras y un mínimo de 4 y un máximo de 6 palabras claves. El título, el resumen y la palabras claves deben incluirse en español e inglés. No se revisarán textos que no cumplan con todos estos requisitos.

4. El resumen del artículo debe contener, al menos, el problema, la metodología y los principales resultados de la investigación.

5. El cuerpo del artículo debe incluir: Introducción, Marco Teórico, Marco Metodológico, Resultados, Conclusiones, Notas y Referencias. Todas las referencias se incluyen en la

misma sección (bibliografía, documentos, artículos de prensa o material audiovisual, entre otros).

6. Las notas al pie se incluyen al final del artículo y no a pie de página.

7. Los textos deben ser originales e inéditos. No se acepta material previamente publicado ni que se encuentre simultáneamente en evaluación en otras publicaciones. Todos los artículos son sometidos a una revisión automática de plagio y a proceso de evaluación ciega.

8. Para garantizar la evaluación de pares ciega los archivos sometidos a revisión deben ser anónimos. Por favor, elimine cualquier autoría tanto en el contenido del documento como en las propiedades del archivo.

9. El número máximo de autores por artículos es de tres. En caso de ser necesario, se indicará al resto de colaboradores en una nota.

2.2 Sobre el cuerpo del texto:

1. El título debe utilizar tipografía Arial 18, negrita, minúsculas (mayúscula inicial). No utilizar punto aparte.

2. Los textos deben utilizar tipografía Arial 11, justificar a izquierda y derecha, con interlineado doble en el texto e interlineado sencillo en las referencias y las notas. Se aceptarán solo archivos en Word.

3. Los subtítulos se numerarán sucesivamente. **1. Minúscula negrita**; 1.1. Minúsculas normal; 1.1.1. *Minúsculas cursiva*. No utilizar márgenes ni puntos aparte.

4. Los títulos de publicaciones impresas (nombre de diario, por ejemplo), producciones audiovisuales (título de un documental, por ejemplo) y extranjerismos (*accountability*, por ejemplo) deben ir en cursivas.

5. Incluir números de páginas en la esquina inferior derecha.

6. Imágenes e ilustraciones deben tener una resolución mínima de 250 dpi, deben enviarse como archivos separados al documento principal y deben ir numerados correlativamente según su naturaleza (Gráfico n; Captura de pantalla n; Fotografía n...). Cada uno de estos archivos debe nombrarse según el tipo de imagen o ilustración y su numeración prevista en el artículo (por ejemplo, Gráfico01; Fotografía01...). En el archivo principal debe indicarse dónde debe insertarse cada imagen o ilustración, según su numeración. Debe indicarse la fuente de imágenes e ilustraciones.

7. En el caso de incluir gráficos, debe adjuntarse el archivo original del cual se extrajeron (planilla de datos u otras).

2.3 Referencias:

1. Todos los artículos deben ser preparados siguiendo estrictamente la versión más reciente de la *American Psychological Association* ([APA](#)).

2. Incluir solo las referencias citadas, parafraseadas o mencionadas en el texto.

3. Todas las referencias deben incluirse en una sola sección al final del artículo, independiente de su naturaleza (libro, artículo académico, documento de trabajo, artículo de prensa o página web). Deben organizarse alfabéticamente. En todos aquellos casos en que esté disponible, debe indicarse el número DOI.

3. Artículo

Mujeres en el periodismo chileno. Desde Siglo XIX a siglo XX.¹

Women in Chilean journalism

Angela Alvarez Alvarez

Universidad de Valparaíso, Chile

angela.rebeca.alvarez@gmail.com

Dra. Claudia Montero

Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso

Claudia.montero@uv.cl

RESUMEN: Las mujeres en el proceso de profesionalización de la labor periodística no habían sido estudiadas antes de este trabajo. Por tanto implicó, un trabajo de archivo, análisis documental y entrevistas semi estructuradas para triangular la información. Abordamos este estudio desde una perspectiva de género. Proponemos que las mujeres han tenido una

¹ Trabajo vinculado al proyecto Fondecyt de iniciación n°11160361.

activa y consciente labor en la historia profesionalización del periodismo. Y si bien, ingresaron a una carrera considerada para varones, lograron ir contra los prejuicios y discriminaciones tanto en su formación como en el ejercicio de su profesión. Abriéndose camino como precursoras del periodismo profesional en Chile.

Palabras claves: Género, historia del periodismo, espacio público, Chile siglo XX.

Abstract: Women in the process of professionalizing journalistic work had not been studied before this work. Therefore, it involved an archive, documentary analysis and semi-structured interviews to triangulate the information. We approach this study from a gender perspective. We propose that women have had an active and conscious work in the professional history of journalism. And although they entered a career considered for men, they managed to go against prejudices and discrimination both in their training and in the exercise of their profession. Making its way as precursors of professional journalism in Chile.

Keyword: Gender, history of journalism, public space, Chile, 20th century.

1. Introducción

Considerando:

Que conviene estimular a las mujeres a que hagan estudios serios y sólidos:

Que ellas puedan ejercer con ventaja algunas de las profesiones denominadas científicas:

Que importa facilitarles los medios de que puedan ganar la subsistencia por sí mismas;

Decreto:

Se declara que las mujeres deben ser admitidas a rendir exámenes válidos para obtener títulos profesionales con tal que ellas se sometan para ello a las mismas disposiciones a que están sujetos los hombres. Comuníquese y publíquese (Amunátegui, 2019).

La Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile inició sus clases en 1953, setenta y seis años después de que las mujeres fueran autorizadas a cursar estudios superiores a través del Decreto Amunátegui en el año 1877. La aprobación de este decreto desató una discusión sobre la capacidad intelectual de las mujeres para optar a niveles superiores de educación. La polémica inserción de las mujeres a los estudios superiores supuso disputar un espacio que no era propio de ellas dado que las normas de género las definía como esencialmente cuidadoras. Ante esta situación el sistema educacional alentó a las mujeres a cursar ciertas carreras consideradas “apropiadas” para ellas como profesoras y enfermeras. En este sentido, las periodistas formadas en la primera Escuela de Periodismo entraron a una profesión/oficio que era considerado una labor propiamente masculina.

En este trabajo planteamos que la historia de la profesionalización de la labor periodística en Chile invisibilizó la participación de las mujeres en dicho proceso. Esto debido a que el oficio/profesión de periodista ha sido considerado como una labor propia de hombres en la medida que forma parte constitutiva del espacio público, lugar que ha sido permanentemente vedado para las mujeres de acuerdo con las normas de género patriarcales. Sin embargo, la trayectoria de mujeres periodistas pone en tensión esta idea. De hecho, la amplia presencia de mujeres en el ejercicio periodístico ha sido invisibilizada y discriminada. Para ello, revisamos la presencia de mujeres periodistas en el proceso de profesionalización del ejercicio periodístico y los testimonios de mujeres que se titularon de periodistas y ejercieron en la segunda mitad del siglo XX. En primer lugar, examinamos los antecedentes de la presencia de las mujeres en el ejercicio periodístico entre mediados del siglo XIX y la mitad del siglo XX. En segundo lugar, repasamos los orígenes de la carrera

de periodismo en la Universidad de Chile y, por último, analizamos testimonios de mujeres periodistas tituladas a partir de la segunda mitad del siglo XX. Este trabajo se realiza desde una perspectiva histórica, recogiendo el género como categoría de análisis, esperando aportar a una comprensión compleja del periodismo.

2. Metodología

Este estudio implicó un trabajo de archivo. La historia de las mujeres en el periodismo y su presencia y trayectoria en el proceso de profesionalización de la labor periodística, no había sido estudiada antes, por tanto implicó revisar, seleccionar y organizar los documentos disponibles. Se buscó en Archivo Nacional, Biblioteca Nacional y otras bibliotecas públicas que nos permitieran recopilar información sobre la profesionalización de la escuela de periodismo, sus reglamentos, docentes, estudiantes, entre otros relevantes para el estudio. Se revisó y realizó análisis documental a: los *Annales de la Universidad de Chile*, manuscritos de la Escuela de periodismo, actas y/o trípticos de los congresos mundiales y nacionales de periodistas de la década de 1950 y testimonios de estudiantes de periodismo de la época para ir articulando este estudio. Los que triangularon con entrevistas semi estructuradas a las periodistas de estudio. Previamente aprobado por el comité de ética de la Universidad de Valparaíso.

3. Marco teórico

La disciplina histórica tiene una tradición de invisibilización de las mujeres como sujetos históricos. Esto a pesar de las líneas críticas como la escuela de los Annales. Sin embargo, estos mismos aportes han permitido que desde una teoría feminista se cuestione y se reconozca la labor de las mujeres en la historia. Este esfuerzo lo hacemos en este trabajo para reconocer el aporte silenciado de las mujeres periodistas en la historia del periodismo

chileno. Para ello es fundamental considerar el concepto de género, que según Joan Scott “construyen las relaciones de poder, dominación y subordinación” (Scott, Género e historia, 2008). El género es una categoría útil para el estudio de la historia pues permite identificar los significados e interpretaciones de las diferencias sexuales que se han sido usadas en la historia (Scott, 2011). A la luz de esto consideramos el espacio público, entendido desde su conceptualización crítica como un espacio discursivo (Fraser, 1993). En él se disputan grupos sociales desiguales en términos de dominación y subordinación, que considerando la marca de género, su monopolio ha sido históricamente masculino. A pesar de ello, las mujeres desde su condición de subordinadas han articulado estrategias para legitimarse en él, y una de ellas ha sido la escritura y el uso de la prensa (Landes, 1988). En esta disputa, la profesionalización de las mujeres ha sido una evidencia de las lesiones que han provocado éstas mismas al orden de género sexual por dos motivos. Primero, considerando el concepto de profesionalización definido desde la sociología que da cuenta de un proceso de autonomía, reconocimiento y monopolio de una disciplina (Landes, 1988), legitimado por un título profesional que autoriza el ejercicio de una actividad. Segundo, las posturas contemporáneas sobre la profesionalización que la definen como un fenómeno que se consigue a partir de la práctica (en este caso sería el momento del periodismo como una profesión autodidacta). En ambos casos la profesión/oficio de periodista fue considerada propia de varones. Sin embargo, la historia de la profesionalización de las mujeres muestra que, a pesar de la feminización de algunas carreras y de clausura simbólica de muchas como el periodismo, lograron ingresar aportando a su desarrollo (Montero, Trayectorias de las editoras profesionales Del fin del siglo XIX en Chile, 2019).

No existen muchos trabajos que aborden el aporte de las mujeres a la historia del periodismo. Sin embargo encontramos tres trabajos importantes. Felicitas Klimpel en *La mujer chilena (el aporte femenino al progreso chileno (1910-1960))* enumera a las periodistas que ejercieron en ese periodo. Desde la historia, Claudia Montero en *Y también*

hicieron periódicos. *Cien años de prensa de mujeres en Chile 1850-1950*, presenta importantes antecedentes históricos de la participación de las mujeres chilenas en el espacio público como periodistas antes de su profesionalización, dando cuenta de la plasticidad de su acción. Antoinette Faure en *Profesionales de la veracidad. Otra memoria del periodismo durante la Unidad Popular (1970-1973)* analiza la acción de periodistas, varones y mujeres, en el periodo de dictadura. Desde el periodismo podemos mencionar las memorias que han realizado diversos periodistas. Destacamos la publicación de Alejandro Cabrera, *Vendedores de sol*, de Gustavo González, *Para que nadie quede atrás. Periodistas de la Universidad de Chile recuerdan a sus compañeros y compañeras*, de Silvia Yermani, *Una voz de los ochenta. Testimonio de una periodista de "el Diario de Cooperativa"* y el de Lidia Baltra, *De la farándula a la trinchera. Memorias de la última periodista de Ecran, la legendaria revista de Chile*.

4. El periodismo autodidacta

La práctica periodista ejercida por mujeres en Chile se remonta a una larga tradición. Tradición que ha comenzado a ser visibilizado con investigaciones que han sacado a la luz toda una producción periodística de mujeres (Ramírez, Romo, & Ulloa, 2017) y la producción de una prensa de y para mujeres (Montero, 2018). Estas investigaciones han constatado que las mujeres utilizaron la prensa, desde mediados del siglo XIX como espacio de acción social y política, ejerciendo la labor periodística a través de diferentes roles.

Considerando estos antecedentes planteamos que las periodistas antes de su profesionalización ya se desempeñaban como tales, asumiendo como campo de acción la prensa escrita, dado el contexto histórico. Había distintos tipos o maneras de ser una

periodista: editoras, publicistas, directoras, entre otras. Eran mujeres escritoras y/o intelectuales que publicaban en medios, ese era su modo de inserción en el espacio público: profesionales en el sentido que la práctica las capacitaba.

Este ejercicio periodístico autodidacta liderado por mujeres se entronca a su vez con la historia del periodismo chileno. Con la llegada de la imprenta a Chile en el año 1811 (Valdebenito, 1956:24) y junto con los procesos independentistas latinoamericanos que buscaron sentar las bases políticas de las nacientes repúblicas se posibilitaron las condiciones en el país para difundir doctrinas políticas por medio de la prensa. En este primer momento la prensa se ejerce como un instrumento/medio de poder a disputar por las facciones de la época: liberales y conservadores o centralistas y federalistas. Y es difundida por la figura del “sabio y/o intelectual” (Cruz, 2010:15-16) (Ossandón, 2015:47). Para la década de 1870 esto se complejiza; el ascenso del liberalismo, la instauración del capitalismo y la adscripción a la modernización pre-configuraron las condiciones políticas, culturales y sociales para la ampliación, masificación y diversificación del sistema comunicacional chileno que se fue paulatinamente posicionando como una empresa comunicacional (Cruz, La prensa chilena en el siglo XIX. Patricios, letrados, burgueses y plebeyos , 2010). De esta nueva experiencia periodística “liberal moderno”, que se caracterizó por su perfil informativo (Cruz, 2010:56-57), emergió precisamente la figura del “publicista”: actividad de los que hacen política, emiten y crean “opinión pública” (Ossandón, 2015:47). Esto significó una transición de un periodismo de difusión de doctrinas a uno perfilado a las nuevas exigencias del mercado informativo (Cruz, 2010:136). Y es en medio de este contexto de la historia del periodismo chileno en el que las mujeres comienzan a trabajar en la prensa. Conscientes de su exclusión en el campo cultural e intelectual encontraron en las publicaciones la estrategia para transgredir paulatinamente las normas

de género. Si bien la libertad de imprenta estaba oficializada desde los primeros ensayos constitucionales de la república, es en la década de 1860 en que aparecen escritos firmados con nombres femeninos en periódicos y revistas literarias (Arcos, 2010). Si bien, la autoría es discutible para la década, desencadenó una activa labor femenina en la prensa, configurándose en publicistas con capacidad de opinión. Esto se puede observar en la línea de tiempo que establece Montero para la prensa de y para mujeres, ya que antes de su estudio, la historia del periodismo chileno no consideraba la trayectoria de mujeres en la prensa desde mediados de siglo XIX.

Los inicios del siglo XX en Chile, devinieron en la consolidación de la figura del periodista autodidacta. La configuración de la empresa periodística amplió y diversificó la actividad exigiendo competencias técnicas y comunicacionales específicas para las nuevas demandas del mercado. “El periodista”, que como mostramos anteriormente, emergió a fines de siglo XIX por medio de la figura del publicista, actuó en las primeras décadas de siglo XX, desde una “ontología profesional” que lo posicionaba como testigo e informante de la “verdad” (contar los hechos tal como son) (Ossandón & Santa Cruz, 2005:128). En él recaía la función de informar los acontecimientos, de modo que no se consideraron periodistas a quienes publicaran noticias de carácter comercial o gremial (Sindicato Profesional de Periodistas, 1939), era necesario ser un portavoz de la verdad. Se denominaron así mismo como profesionales “de la verdad”: legitimados por su propia formación y práctica en los medios. Para ejercer la actividad de manera “profesional” tuvieron que autoformarse en géneros, estilos y técnicas periodísticas específicas (Cantevella & Serrano, 2004:21), levantando distintos proyectos periodísticos: revistas megazinescas, prensa obrera, diarios deportivos, literarios entre otros. Y es esta figura del periodista autodidacta el que desencadenó el proceso de profesionalización de su labor y

terminó impartiendo clases en la Escuela de Periodismo a las primeras generaciones de periodistas formados y titulados en la Universidad.

5. Profesionalización del periodismo: Chile desde 1953 a 1960.

Desde la década de 1920 en Chile se tensionaron las condiciones para que el periodismo autodidacta iniciara su camino de institucionalización y sistematización de su labor. Por un lado, la radio que había realizado su primera transmisión pública en 1922, desarrolló un proceso de masificación relativamente rápido. A fines de la década de 1920 ya había 15 emisoras operando en el país. A fines de los años 50, existían 95 emisoras. Y en 1960 ya existía un sistema radial consolidado, que desarrollaba un cierto número de géneros y formatos de manera estable, entre los que destacan los periodísticos (Cruz, 2014:128). Por otro lado, la contingencia internacional que desencadenó la Guerra Fría (1945) y las propias coyunturas políticas nacionales, como por ejemplo la proscripción del Partido Comunista de Chile en 1948, exigieron mayor rigurosidad en la actividad.

El proceso de profesionalización de la labor periodística fue continental. Tanto Chile como el resto del continente comenzaron desde siglo XX a discutir sobre la urgencia de profesionalizar la actividad con grado universitario. En 1926 se realizó en Washington el "Primero Congreso Panamericano de Periodistas", que impulsó la formación universitaria de los periodistas en casi toda América y el Caribe (López, 2019). Si bien el primer curso universitario de periodismo se dictó en Europa, en 1806 en la Universidad de Breslau, Alemania y el primero en América fue en 1866 en la Lee University, Estados Unidos, sólo después de la Segunda Guerra Mundial se comenzaron a planificar orientaciones y prácticas para las Escuelas de periodismo en el mundo (Campos, 195?:173). En Chile el

“Congreso Mundial de Periodistas de 1952”, fue el encuentro decisivo para acoger la iniciativa de abrir una escuela de periodismo en el país. Se concluyó que: la formación profesional conformaba una necesidad fundamental para una debida capacitación teórica y técnica de los periodistas (López, 2019). A partir de esto, el presidente Juan Emilio Pacull, del Círculo de Periodistas de Santiago y el rector de la Universidad de Chile Juvenal Hernández, trabajaron en la aprobación de un presupuesto para abrir una Escuela de Periodismo. El miércoles 28 de mayo de 1952, el artículo 212 de la ley N° 10.343, autorizó la creación de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, y aprobó un presupuesto de \$4.000.000 para su funcionamiento (Instituto de Comunicación e imagen UChile, 2019). Un año después inició sus clases, dependiente en sus primeros años de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad, y posteriormente a la Facultad de Ciencias Sociales.

El 20 de abril de 1953 los periodistas chilenos materializaban una de sus mayores victorias. Viejas y largas luchas habían librado para dignificar la profesión convirtiéndola en carrera universitaria. Quienes fuimos alumnos, aquellos vapuleados por Ramón Cortez Ponce –ese gigante del periodismo autodidacta- nos convertíamos, sin saber ni proponérselo, en el eslabón que unía dos etapas en la trayectoria de una ciencia, arte, oficio o como quisiera llamarse a este enaltecedor quehacer humano. Íbamos a recibir los frutos de la experiencia y el esfuerzo de las anteriores generaciones de los periodistas, pero esta vez sistematizados con rigor académico bajo el augusto y tradicional alero de la Universidad de Chile. Fue una simbiosis de las autoridades de los autodidactas con los universitarios. Una nueva etapa de la misma historia (Cabrera, 1994:16).

Los lineamientos de la escuela de periodismo de la Universidad de Chile se estructuraron sin orientaciones y prácticas específicas para su desarrollo. Al ser la primera escuela oficial

del país en impartir la carrera debió ir reestructurándose continuamente. En 1954, la escuela aprueba su reglamento y su primer plan de estudios que tendría vigencia para el periodo de 1953 a 1956, sin embargo se cambió al año siguiente definiéndose uno nuevo por el periodo de 1954 a 1957. Estos planes de estudio de 4 años tuvieron un total de 14 asignaturas, con un promedio de cinco asignaturas por año. Para 1958, se incorporan otras asignaturas en relación a los cambios en el medio comunicativo. Se priorizan en los tres planes de estudios asignaturas como: periodismo informativo, cultura contemporánea, inglés, redacción y estilo, opinión pública, economía, etc., sumando a sus ajustes curriculares, conferencia, periodismo radial, televisión, relaciones públicas, entre otras (Campos, 1957). Todas estas materias respondían a la necesidad de formar a profesionales para las demandas de los nuevos medios de comunicación en Chile: la radio y televisión presentes desde mitad de siglo XX. Su planta docente se conformó por periodistas autodidácticas, principalmente varones que trabajan en los medios. Entre ellos podemos mencionar a Ramón Cortez, Aberlardo Clariana, Elmo Catalán, Mario Céspedes, Alejandro Cabrera, Alfredo Valdés, Mario Planet, Lenka Franulic, entre otros (Cabrera, 1994). La Oficina Central de Sistematización de Datos de la Universidad de Chile, calculó que para 1970, la Facultad de Ciencias Sociales y jurídicas ya contaba con 289 académicos (directivos y académicos de jornada completa y media jornada) entre las carreras dependientes de la Facultad en esos años, entre ellas periodismo (Universidad de Chile, 1971:64). La evolución de la matrícula de periodismo en la Universidad de Chile pasó en 1965 de 400 estudiantes (varones y mujeres) a 401 en 1967, y a 471 en 1969 y a 315 en 1971, con una tasa de incremento de -3,9 (Universidad de Chile, 1971).

La formación de los primeros estudiantes de periodismo se percibió por estos como entrega de una visión de mundo más que una de contenidos específicos de la actividad.

Xenia Duijisin de la primera generación señaló:

Ramón Cortez no me agradaba como persona y sus clases de periodismo me parecían calcadas de lo que decía el diccionario Espasa Calpe. Manuel Rojas era mal profesor, pero buen escritor (Cabrera, 1994:132).

De la misma generación Raquel Cordero indicó:

Nuestro curso fue el primero. Ese año fue de muchas pruebas, experimentos, todo el mundo nos miraba inquietos ante los resultados nuestros. El primer año, los profesores tenían muy puesta la camiseta, al igual que los alumnos que nos asomábamos al fascinante mundo periodístico. Por ejemplo, Ramón Cortez no se limitaba a las aulas, nos sacaba al mundo, ya sea a sus charlas con nosotras en fuentes de soda o restaurantes, a viajes o simplemente a su casa, a conversar. Eso es algo que no podemos olvidar (Cabrera, 1994:117-118).

Desde su fundación en 1953, hasta finales de la década de los cincuenta, la escuela se mantuvo en una fase experimental. Las orientaciones sobre la formación periodística comenzaron después de la Segunda Guerra Mundial, gracias a las reuniones internacionales organizadas por la UNESCO desde 1956. En general, en todos los países del mundo, la formación periodística no se impartió bajo una filosofía específica. Los planes de estudios se articularon de manera provisional sin contar con un análisis racional de las necesidades culturales, molares, técnicas u otras, de la profesión periodística (Campos, 195?:173). A comienzos de la década de los 60, en América Latina, se trabajan los principios generales que orientan la formación periodística, por medio de reuniones y conferencias. Por consiguiente, la primera década de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, se estructuró sin una orientación teórica respecto a la formación de sus profesionales. Sumado a una planta docente, que como ya dijimos estaba conformada en su totalidad por periodistas autodidactas. Aunque esta autodidactía era doble porque también fueron autodidactas en la docencia. ¿Qué aprendieron?, desde sus testimonios,

destacan por sobre aprendizajes conceptuales los actitudinales: aprendieron a ser personas. Los docentes les facilitaron y orientaron cualidades personales para afrontar la vida, ampliando sus perspectivas de mundo. En este sentido, el profesionalismo y la formación profesional se afirmaba desde la autodidactía de los profesores, quienes se hicieron profesionales en la práctica, Luis Alvarez, estudiante de periodismo en esos años dice que el mérito de la escuela era que sus profesores eran periodistas en ejercicio, tenían la mecánica y por tanto los resultados tenían que ser buenos (Cabrera, 1994:58). Olivia Mora dice “eran verdaderos maestros del periodismo y de la enseñanza...sin haber pasado por escuelas de pedagogía, eran increíbles” (Mora, 2019).

Las décadas fueron consolidando el proyecto profesional de la escuela. Sin embargo, la formación equivalente para varones y mujeres escondía inequidades de género. Josefa Auba habla de su experiencia:

Era 1956, yo estaba esperando mi primer hijo y me presenté ante la comisión embarazada algo anormal para la época y estuve a punto de ser rechazada. Por fortuna, integraban el grupo la profesora Lenka Franulic y Ernesto Montenegro, director del plantel. Conversé personalmente mi problema con Lenka. Me dijo que mi puntaje estaba bien, cumplía todos los requisitos exigidos para postular, sin embargo, miembros de la comisión cuestionaban que estuviese en mi séptimo mes de embarazo. Lenka organizó una reunión para tratar el caso. Me taparon a preguntas. Lenka aseguró que el periodismo se hacía con la cabeza y las manos y nada tenía que ver el sexo y sus consecuencias...Acordaron someterme a un examen de admisión especial. Lo pasé exitosamente (Cabrera, 1994:69).

Su admisión a la carrera fue especial, por el sólo hecho de ser mujer. Estudiar embarazada, no era “bien visto” en la época y fue una limitante que impusieron académicos varones para

evaluar su posible ingreso, reclamando por su estado de embarazo y no evaluando sus antecedentes académicos. Silvia Yermani estudiante en la misma condición relata que:

“El director nos citó, a mí y a otra compañera, éramos las únicas dos que estábamos embarazadas, y nos dijo que él rechazaba por completo nuestra condición pero cómo frente a eso no hallaba nada que hacer, nos pidió que no pasáramos frente a su oficina. Tratáramos de no exhibir nuestra condición de embarazo. Con la mirada feminista, eso era digno de ser denunciado, pero uno estaba sometida a los reglamentos que se imponían. Entonces con mi compañera Eva tratábamos de ocultarnos” (Yermani, 2019).

Estos casos dan cuenta de la contradicción del ingreso y permanencia universal a la educación superior y específicamente a la carrera de periodismo, y la supuesta igualdad que suponía aquel principio. La historia de las profesiones muestra que se consideró propiamente femeninas las profesiones de cuidado como la enfermería y la docencia. También que existía la idea caricaturizada de que una mujer profesional ejercía laboralmente con el objetivo de ganar la carrera matrimonial (es decir, conseguir un marido) (Queirolo, 2018). De tal forma, el prejuicio en la carrera de periodismo tomó sus propias formas. Podían ingresar al igual que sus compañeros varones y se podían mantener en ella, siempre y cuando fueran como ellos. Un embarazo, propio de una mujer, significaba una limitante en la carrera. De modo que se les aceptaba no como mujeres, sino como varones. La escuela no estaba preparada para el ingreso de mujeres, contradictoriamente, cuando estas más aumentaban su número de ingreso. La discriminación de aquellas estudiantes embarazadas evidenciaba las inequidades de género que estaban en la concepción de quienes eran “apropiados” para el periodismo.

La escuela de periodismo de la Universidad de Chile formó a los primeros periodistas con grado universitario. Aprobado desde 1877 el Decreto que autorizaba a las mujeres a cursar estudios superiores, estas ingresaron a la carrera y se fueron abriendo paso en esta actividad profesional considerada para “varones”, Silvia Yermani dice:

Era tanto el machismo en esos años que mi padre cuando yo le enuncie que iba a estudiar la carrera de periodismo, me dijo: “pero sí esa es una carrera para putas”. Por qué la visión que había era que los periodistas se la vivían... en la noche, en bares, eran muy noctámbulos, y la mayoría eran hombres, y las mujeres que estaban ahí eran prostitutas. (Yermani, 2019).

Las periodistas formadas en la escuela recibieron las mismas herramientas que sus compañeros varones, no exceptas de iniquidades de género. El periodismo estaba hecho para hombres rudos (Cabrera, 1994:57), y aun así éstas lograron demostrar en su trayectoria profesional que podían desempeñarse exitosamente en esta labor.

6. Mujeres periodistas en el espacio público: Chile desde mitad de 1960 a 1973.

La profesionalización del periodismo posibilitó un cambio de estrategia para las periodistas en su inserción al espacio público. Formadas y egresadas de la universidad, al igual que sus compañeros varones, se insertaron y participaron legitimadas por un título profesional. Estas ejercieron en distintos medios, prensa escrita, radio, televisión, entre otros, y en diferentes cargos, directoras, sub-directoras, reporteras, animadoras y creadoras de programas, entre otras. En su ejercicio profesional estas tuvieron que ir derribando prejuicios:

Cuando salimos a trabajar, cuando enfrentamos el mundo ya del trabajo y del reporteo diario, tuvimos problemas, no con los colegas jóvenes, no, tuvimos problemas con los viejos periodistas que trabajaban en los medios y que para nosotros éramos como de segunda clase... nosotras que salíamos de la universidad éramos las niñitas, las pituquitas, que se yo... nosotras sufrimos el choque, no solo nosotras sino que las mujeres que habían llegado antes, que abrieron camino...y además porque [...] en ese tiempo nació la discusión si el periodista nacía o se hacía... a nosotras nos costó abrimos camino, porque te digo no fue fácil, nosotros teníamos la certeza que abríamos caminos para el resto que venía... ahí yo me dí cuenta de la fuerza de la costumbre como es tremenda y te hace discriminar, hay que romperla, y nosotros la rompimos esa discriminación en parte (Mora, 2019).

Malu Sierra dice al referirse a sus primeros años de ejercicio periodístico:

La crónica todavía era un mundo de hombres, sobre todo en un diario [Las Últimas Noticias] que cerraba a media noche y salía a medio día. No fue fácil demostrar que a pesar de la poca edad, de ninguna experiencia y –encima de todo- viniendo de la Escuela era capaz de hacer algo (Cabrera, 1994:285).

Josefa Auba comenta en esta misma línea: Mi primer trabajo periodístico pagado fue para “El Mercurio”, Con Carlos Anfruns. Tuvo la gentileza de acercarse a nosotras, egresadas de la universidad y mujeres, más encima, para la molestia de algunos periodistas. Las primeras generaciones de mujeres periodistas actuaron como precursoras del periodismo profesional, abriéndose camino en los medios de comunicación. Avanzando sobre las discriminaciones de género y por su propia formación profesional.

Estas precursoras del periodismo profesional se insertaron conscientes de la autonomía y poder de su profesionalismo, comenzando a ocupar cargos de jefatura desde los primeros años de su inserción, abriendo camino a sus sucesoras. En 1960, podemos mencionar por

lo menos, la acción periodística de: Lidia Baltra, subdirectora de revista *Ecran* (1960-1964), Maria Luz Marmentini, directora del *Ecran* (1964-1969), Raquel Cordero reportera en revista *Vea* (1965-1975), Delia Vergara, directora de *Revista Paula* (1967-1975). Y desde 1970 la de Maura Brescia, creadora, libretista y animadora del programa “Reportaje al Desnudo”, TVN. (1970-1973), Marianela Ventura, periodista de radio Balmaceda (1970-1973), Olivia Mora, periodista de diario la Nación, jefa del área política (1970-1973), Silvia Yermani, periodista de Radio Cooperativa (década de 1980) (Cabrera, 1994) (Yermani, 2019).

La implantación de la dictadura cívico-militar en 1973 significó la instauración de una nueva forma de dominación. Uno de los objetivos fundamentales era impedir la posibilidad siquiera de un papel protagónico de los sectores populares en la vida nacional. La evolución del sistema de comunicación social, de la prensa en particular, estuvo marcada por la coexistencia de dos lógicas, que actuaron complementariamente. Por un lado, una lógica autoritaria, restrictiva y represiva, a nivel del marco normativo y, por otro una lógica de mercado, que significó la mercantilización creciente y total del sistema comunicacional, en que un supuesto mercado libre de interferencias estables regularía la oferta de formatos y contenidos periodísticos (Cruz, 2014:173-174).

El primer paso de esta recomposición estuvo marcado por la eliminación de emisoras; la supresión de diarios, revistas y diarios ligados a la Izquierda y a organismos sociales; la confiscación de sus bienes; la detención, asesinato y exilio de periodistas fueron acompañados de una censura de contenidos que, durante mucho tiempo, reprimió la expresión de periodistas de oposición (Cruz, 2014:174). Sonia Sanhueza periodista se refiere a esto:

El 11 de septiembre se devastó todo. Atila sometió y creó silencio, la persecución, el salvajismo. El periodista libre y objetivo, la discusión ideológica de los tiempos en la Escuela, la posibilidad de discernir, el derecho a disentir... Todo se fue al diablo. Murieron aplastados a culatazos (Cabrera, 1994:274).

Sin embargo, esto no calló la voz de los periodistas y las mujeres periodistas hicieron resistencia desde los medios. Josefa Auba arrendó un espacio en radio Carrera y pese a la represión mantuvo por ocho meses un programa informativo contestatario. Esto gracias a la confianza de Oscar Pizarro, director de la emisora. Ella misma pagaba a los periodistas que le ayudaban de modo de quedarse solo con dinero para la locomoción. Cayó detenida por cuestiones políticas partiendo a Venezuela donde se desempeñó en relaciones públicas (Cabrera, 1994:70). Marcela Godoy, que por compatibilizar su profesión con su el nacimiento de su hijo, creó y dirigió una revista comunal *Providencia*, que mantuvo durante nueve difíciles años (desde 1973). Siendo censurada por la alcaldesa Carmen Grez por no estar en su "línea": "Me declaró una guerra que, obviamente, yo estaba destinada a perder" (Cabrera, 1994:156).

Malu Sierra, dice que la nueva realidad del país la llevó a dedicarse al periodismo político: "Había que conocer a estos nuevos actores del todo desconocidos. Y ahora poderosos. Tuve miedo muchas veces" (Cabrera, 1994:286). Esto la llevó a entrevistar especialmente a los generales de la dictadura y una selección de esas entrevistas las materializó en un libro *Generales del régimen*. En 1975, entrevistó a Pinochet para la revista Siete Días de Argentina. Cora Cid, que si bien salió del país en 1975, donde trabajó de cualquier cosa, regresó en 1978 de manera ilegal, para informar por medio de prensa clandestina. No era un trabajo remunerado, pero lo hizo consciente del valor de "trabajo" en la lucha por la

democracia (Cabrera, 1994:113). Silvia Yermani, trabajó como periodista en el área laboral desde 1983 hasta 1990 en Radio Cooperativa, uno de los pocos bastiones de la democracia en ese periodo. Entrevistó a los dirigentes de federaciones, confederaciones, sindicatos que llamaron a protesta desde 1983:

[...] Y quién estaba ahí para hacer voz y eco de eso, la muchachita (Yermani). Muerta de susto, y también sentía el desafío de estar en la... historia, ahora lo sé, pero de estar en las papas, dónde las papas queman [...] Todos los meses protestas. Todos esos años yo los cubrí como periodistas del área sindical. Me tuve que formar, en el sentido de estudiar, lo que era el mundo sindical, un mundo netamente masculino, rudo... los tipos era... Como poderlos definir... Para mí era un mundo que desconocía [...] Las respuestas que tenía el gobierno a las protestas eran brutales, o te apaleaban en la calle, o te tiraban perros, o te disparaban, ¡porque nos disparaban!, porque no era que te tiraban solamente un zorrillo, guanaco, sino que hubo muertes, y había que ser muy audaz para meterte en las protestas. (Yermani, 2019)

Otros casos de mujeres periodistas en este periodo, dan cuenta de cómo la dictadura les impidió a muchas de estas ejercer su profesión. Ximena Cid, trabajó en otros oficios sin poder dedicarse a lo que estudió; María Eugenia Blanco, salió del país en 1974, pasó un año en Colombia, haciendo traducciones y posteriormente en Venezuela como coordinadora de un decanato de investigaciones hasta el 1984. Luego emprendió una empresa de computación que no prosperó (Cabrera, 1994:93). Irene Geisse, después del golpe militar se fue al exilio en Argentina, donde trabajó como secretaria del director del diario La Opinión. Patricia Guzmán, dedicada al periodismo político, fue reubicada en otro país: "Algunos asesores estimaron que los periodistas políticos que tuvieran activa participación en el periodo previo al golpe era mejor sacarlos del país para quitarle pasión política al nuevo momento que se vivía" (Cabrera, 1994:175)

7. Conclusiones

En este trabajo presentamos un panorama de los momentos claves del periodismo chileno en conjunto con la historia de la prensa de y para mujeres. Observamos que las mujeres trabajaron en la prensa, activas y conscientes de su ejercicio cuestionando la idea que el periodismo ha sido una profesión/oficio de varones. Las mujeres de prensa devinieron en diferentes figuras y ocuparon un lugar de disputa en los medios de comunicación.

Al estudiar el proceso de profesionalización de la labor periodística vemos que la formación y oportunidades laborales fueron iguales tanto para varones como mujeres. Sin embargo, las diferencias se daban por cuestiones propias del género. El embazo y trabajo nocturno, por ejemplo, fueron condiciones en las que las mujeres recibieron discriminaciones. Sí estaban embarazadas, tenían obstáculos para su ingreso y/o libre permanencia en la Escuela; sí trabajaban de noche podía ser “peligro” para ellas e incluso ser calificarlas de putas. Las dificultades que suponía ser mujer y profesional no impidieron que éstas se abrieran camino y legitimaran su acción y voz en el espacio público.

En la historia de las profesiones los periodistas vivieron un doble proceso de profesionalización: por un lado los periodistas autodidactas se “profesionalizaban” en la práctica docente mientras sus estudiantes se profesionalizaban con grado universitario. Esto lo podemos ver en el caso de la periodista autodidacta Lenka Franulic, que formó parte de la planta docente de la Escuela de Periodismo. Y a pesar de ser considerada una profesión/oficio de varones, las mujeres estuvieron presentes, como docentes y estudiantes. Siendo precursoras de este nuevo momento y contrarrestando con el pasar de los años su presencia y trayectoria en el periodismo, de tal manera, y por citar un ejemplo,

en 2015 se calculó que el 56% de los estudiantes de periodismo en Chile son mujeres (Mellado & Scherman, 2015:7).

La dictadura-cívico militar reprimió y desarticuló abruptamente a las primeras generaciones profesionales de periodistas. Reubicados en otros puestos, exiliados, torturados o asesinados los periodistas, sobre todo los de tendencia izquierda vieron como sus proyectos se derrumbaban. Sin embargo, esto no fue impedimento para las periodistas demostraran su activa y consciente acción en la prensa. Levantaron sus propios proyectos contestaríos en los medios, sin obtener mayores ganancias de ello, y algunos hasta clandestinos arriesgando su vida por defender por medio del papel su derecho a la libertad de prensa/expresión. Algunas reportearon durante décadas la dictadura recibiendo golpes, amenazas, balazos y otros tipos de represiones.

Referencias

- Amunátegui, D. (20 de marzo de 2019). *Archivo Nacional*. Obtenido de Archivo Nacional, "Decreto Amunátegui" https://www.archivonacional.gob.cl/616/w3-article-8046.html?_noredirect=1.
- Arcos, C. (2010). Novelas-Folletín y la autoría femenina en la segunda mitad del siglo XIX en Chile. *Revista Chilena de Literatura*(76), 27-42.
- Cabrera, A. (1994). *Vendedores de sol: reportaje a creadores y protagonistas de los primeros dieciséis años de vida de la primera Escuela Universitaria de Periodismo de Chile 1953-1968*. Santiago: Pays Ltda.
- Campos, S. (195?). *Realidades y perspectivas de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile*. Santiago: Universidad de Chile.
- Cantevella, J., & Serrano, J. (2004). *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. Barcelona: Ariel.
- Cruz, E. S. (2010). *La prensa chilena en el siglo XIX. Patricios, letrados, burgueses y plebeyos*. Santiago: Universitaria.
- Cruz, E. S. (2014). *Prensa y sociedad en Chile*. Santiago: Universitaria.
- Frase, N. (1993). Repensar el ámbito público. Una contribución al debate feminista. *Debate feminista*, 23-58.
- Instituto de Comunicación e imagen UChile. (06 de junio de 2019). *Escuela de Periodismo*. Obtenido de Universidad de Chile. Instituto de Comunicación e imagen, "Escuela de

- Periodismo”, [Uhttp://www.icei.uchile.cl/escuela-de-periodismo/escuela/27486/presentacion](http://www.icei.uchile.cl/escuela-de-periodismo/escuela/27486/presentacion)
- Landes, J. (1988). *Women and the public sphere in the age of the french revolution*. London: Cornell University Press.
- López, J. (18 de mayo de 2019). *A 65 años del Primer Congreso Mundial de Periodismo*. Obtenido de Círculo de Periodistas de Santiago : Juan López, “A 65 años del Primer Congreso Mundial de Periodismo”. Círculo <https://circulodeperiodistas.cl/a-65-anos-del-primer-congreso-mundial-de-periodismo/>
- Mellado, C., & Scherman, A. (2015). *Estudiantes de periodismo en Chile: Percepción sobre la profesión, su futuro laboral y el desempeño de los medios*. Santiago: jstudentsproject.
- Montero, C. (2018). *Y también hicieron periódicos. Cien años de prensa de mujeres en Chile 1850-1950*. Santiago: Hueders.
- Montero, C. (2019). Trayectorias de las editoras profesionales Del fin del siglo XIX en Chile. *Estudios Filológicos*, 93-112.
- Mora, O. (18 de 03 de 2019). Trayectoria académica/profesional. (A. Alvarez, Entrevistador)
- Ossandón, C. (2015). De sabios a publicistas. *Revista Anales*, 41-52.
- Ossandón, C., & Santa Cruz, E. (2005). *El estallido de las formas. Chile en los albores de la “cultura de masas”*. Santiago: LOM Ediciones.
- Queirolo, G. (2018). *Mujeres en las oficinas. Trabajo, género y clase en el sector administrativo*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Ramírez, V., Romo, M., & Ulloa, C. (2017). *Antología crítica de mujeres en la prensa chilena del siglo XIX*. España: Pasta blanda.
- Scott, J. (2008). *Género e historia*. México: Universidad autónoma de la ciudad de México.
- Scott, J. (2011). Género ¿Todavía una categoría útil para el análisis? *Manza de la discordia*, 95-101.
- Sindicato Profesional de Periodistas. (1939). Congreso Nacional de Periodistas de Santiago. *Congreso Nacional de Periodistas de Santiago* (pág. 4). Santiago: Taller gráficos.
- Universidad de Chile. (1971). *Antecedentes e informaciones*. . Santiago: Universidad de Chile.
- Valdebenito, A. (1956). *Historia del periodismo chileno (1812-1955)*. Santiago.
- Yermani, S. (12 de 03 de 2019). Trayectoria académica/profesional . (A. Alvarez, Entrevistador)

4. Anexo 1. Historia de la prensa de y para mujeres. La configuración de mujeres periodistas en Chile. Desde siglo XIX hasta mediados de siglo XX.

En el ejercicio de su actividad, las mujeres de prensa o periodistas devinieron en diferentes figuras: “la opinante anónima de política”, “la publicista”, “la “editora”, “la directora”, entre otras (Montero, 2017). Estas figuras femeninas que emergen de la acción periodística se entienden e identifican por medio de la historia de la prensa de mujeres en Chile. Esta historia inicia su primer periodo desde la década de 1850, con las iniciales publicaciones atribuidas a mujeres, que desde el resguardo de su identidad publicaron en los medios de prensa desafiando las normas de género. Carol Arcos, plantea que las mujeres utilizaron como estrategias y prácticas de intervención en el espacio público los periódicos y revistas, en medio de un proceso de atomización del campo cultural/intelectual chileno hacia 1850 (Arcos, 2010). De modo que en este periodo se publicaron novelas-folletín, crónicas, cartas, ensayos, reseñas de libros, entre otros géneros, donde se observa el surgimiento de mujeres autoras en los campos literarios y periodísticos en Chile y América Latina (Arcos, 2010). Si bien la libertad de imprenta estaba oficializada desde los primeros ensayos constitucionales de la república, es en la década de los 60 que comienzan a aparecer escritos firmados con nombres femeninos en periódicos y revistas literarias (Arcos, 2010). Las autorías femeninas es discutible en los primeros años de la década de los 60, como el caso de las publicaciones atribuidas a mujeres de elite en el semanal *Ecos de las Señoras de Santiago* de 1865 de carácter político que circuló en Santiago y Valparaíso a cargo de la imprenta Independiente perteneciente al Partido Conservador. Esto da cuenta de la actividad periodística que asumieron las mujeres como opinantes anónimas de la política, manifestándose como sujetos con capacidad de opinar y transgrediendo las normas de género para insertarse en el espacio público por medio de la escritura (Montero, 2016). En

la publicación periódica de la *Revista Valparaíso* dirigida por Rosario Orrego Carvallo (de Uribe) desde 1866, se confirma una *autoría descubierta* o legal de su nombre, por tanto el ejercicio de la opinión pública por parte de las mujeres. Se legitima en la praxis la autoría femenina en la escritura y su concreción en el espacio público por medio de la prensa (Arcos, 2010). Además, la configuración de la figura de mujeres publicistas, que las consolido como sujetos sociales con capacidad de opinión. Algunos ejemplo de esto lo encontramos en *La Brisa de Chile* de 1875 y *La Mujer* de 1877 atribuidas a Lucrecia Undurraga, *Almanaque literario de la mujer* de 1899 de Leonor Urzúa Cruzat, entre otras (Montero, 2017).

Desde 1900 hasta 1920 comienza el segundo periodo en la historia de prensa de mujeres, denominándola la explosión de las voces, es aquí donde mujeres de distintas clases sociales, partidos políticos, credos, entre otros comienzan a desarrollar prensa de y para mujeres. Esto en el contexto político nacional de la crisis de la dominación oligárquica, y el proceso que siguió de modernización económica, política, administrativa y social, que aumentó las tasas de alfabetización, mejoró la cobertura en educación y favoreció la migración de la población campo ciudad. Escenario en el que emergieron nuevos actores sociales que se expresaron por medio de diversas tendencias y partidos cambiando radicalmente la vinculación entre lo social y político. La prensa, único medio de opinión pública de fines de siglo XIX, aumenta su variedad y diversidad de publicación. Se configura la atomización del campo literario, y con ello la ruptura de una literatura de dominio político, a una abierta a otros campos culturales (Doll, 2007). Se observan periódicos de mujeres de orientación feminista, conservadora, cultural, artística, noticiosa, entre otros. Pluralidad de orientaciones y publicaciones que fue consolidando el lugar de las mujeres de prensa en el espacio público, y además un medio de profesionalización de su actividad (Montero & Robles, *Voz para las mujeres. La prensa política de mujeres en Chile, 1900-1929.*, 2017).

Se afianzó la figura de la editora, una empresaria que levantó revistas con fines comerciales como el caso de Celeste Lassabe en su periódico semanal ilustrado, *La Familia* de 1910. Esta apostó por un tipo de cultura femenina alineada a los patrones de la sociedad de consumo. Sin embargo, hubo otras figuras surgidas desde la clase obrera que se planteaban críticamente ante la sociedad capitalista (Montero, 2017). La Palanca de 1908, publicación de propaganda emancipadora femenina, dirigida por Ester Valdés De Díaz y órgano de la Asociación de Costuras de Santiago, es un ejemplo de esta figura femenina obrera anticapitalista. Circuló entre mayo y septiembre de 1908 y dio importancia a la liberación social y política de todas las mujeres (Lavrín, 2005). Lavrín, dice que junto a La Alborada y a La Aurora fueron estos los tres primeros ejemplares socialistas de abierta orientación feminista (Lavrín, 2005:36). Esto se ve ilustrado en uno de sus epígrafes:

La empresa de dar vida a un periódico de esta clase es magna, si se toma en cuenta el terreno ingrato en que vivimos; pero la señora de Díaz, la llevará a la realización, merced a su clara i sólida ilustración i al prestigio de que está rodeada como mujer honesta i abnegada, virtudes tan precisas para hacer triunfar toda altruista doctrina... Con las poderosas armas la Razon i la Justicia, se presenta la nueva paladin a la arena del periodismo, con la fé del que sabe que lucha por una santa causa (La Palanca, 1908).

Este periódico, dirigido por mujeres y órgano de una organización femenina representa muy bien la idea que antes de la profesionalización del periodismo las mujeres ya se desempeñaban en esta actividad de diferentes maneras, una de ellas como figuras feministas obreras, con la convicción que por este medio podían difundir y sentar las bases del cambio social.

Algunos ejemplos de periódicos dirigidos por mujeres en el periodo de la explosión de las voces son:

- 1912. *El Eco*, de la Liga de las Damas Chilenas.
- 1912. *El Peneca*, dirigido por Elvira Santa Cruz.
- 1915. *La Cruzada. El Esfuerzo*, periódico quincenal de las exalumnas de la Escuela Normal N°1 de Santiago.
- 1918. *La Abejita Chilena*, revista mensual de la Liga Escolar Infantil.
- 1919. *Vida Femenina*, periódico dirigido por Inés Allende Adunate.
- 1920. *Evolución*, periódico dirigido por Sofía de Ferrari Rojas.
- 1922. *Acción femenina*, dirigida por Cesar Sanhueza y Graciela Mandujano.

Algunas editoras a destacar en este segundo periodo son:

- Elvira Santa Cruz, de seudónimo Roxane, se desempeñó en el periodismo con interés por la pedagogía y labor social, lo que la llevó a dirigir *El Peneca* periódico de circulación para niños, siendo pionera en el periodismo infantil (Mardones, 1998).
- Gabriela Mistral, se desempeñó como profesora, poeta y editora literaria de la revista *Mireya* en 1919.

El tercer periodo de la historia de la prensa de mujeres se denomina la emergencia de las políticas. En la década de los 30 en Chile, la crisis económica y social generada por la crisis del 29, y la demanda del voto femenino, radicalizó las posturas feministas. En un espacio comunicacional consolidado por un público lector y empresas editoriales más complejas, aumentó el número de periódicos y revistas hechas por y para mujeres de orientación feminista, activas en organizaciones y partidos (Montero, 2012). Las revistas de y para mujeres en este periodo, dan cuenta de la presencia y complejidad de una voz femenina tradicionalmente excluida, que ahora se asume como sujeto social (Montero, 2012). Las

mujeres participan políticamente en el espacio público por medio de la acción periodística: dirigen, editan, escriben en revistas y periódicos de y para mujeres.

Algunos periódicos dirigidos por mujeres en este periodo son:

-1931. *Para Todos*, revista dirigida por María Monvel. *Selecciones*, revista dirigida por Marta Lefebre.

-1932. *Mujeres de América*, dirigida por Nelly Merino Carvallo. *El hogar*, dirigida por Marta Brunet.

-1933. *Intervieu*, directora propietaria. Hilda Müller Hess.

-1934. *Revista de las Américas*, dirigida por Esmeralda z. de León.

Algunas editoras a destacar en este período son:

-Marta Brunet, novelista y editora, ganadora del Premio Nacional de Literatura en 1961 por sus novelas (Klimplel, 1962).

-Esmeralda Zenteno, literaria y periodista, dedicada a temas como la emancipación femenina y los conflictos armados. Aporto interesantes artículos de prensa (Rojas, 1999).

El cuarto y último periodo de la historia de la prensa de mujeres, que revisamos como antecedente de la actividad periodística de las mujeres en Chile previo a su profesionalización en el periodismo, se denomina *La institucionalización y su dilución*, abordando la década de 1940 y 1950. En este periodo de la prensa de mujeres el contexto nacional influyó determinantemente: en los 40 con el inicio de los gobiernos radicales se invirtió en una infraestructura radial que amplió los medios de acceso a la información y entretención. Esta ampliación en el sistema de comunicación tuvo como consecuencia que los periódicos y revistas autónomos o fuera del circuito comercial perdieran peso, impacto y circulación (Montero, 2018). La prensa de mujeres pasó hacer un medio interno de

difusión y organización social-política que fue descontinuándose hasta diluirse o re articularse, por ejemplo, los periódicos políticos pasaron a formato boletín. Además, la acción de las mujeres en actividades periodísticas se institucionalizó como un ejercicio profesional.

Algunos periódicos que abordan este periodo son:

-1940. *Trinchera*.

-1946. *Boletín*.

-1953. *La Mujer en Marcha*.

Una editora destacada fue:

-Lenka Franulic, es una de las periodistas que mayor fama tuvo por sus reportajes y artículos. Su habilidad para presentar problemas, criterio objetivo para abordarlos han sido de gran reconocimiento. Ganadora en 1959 del Premio Nacional de Literatura por sus actividades periodísticas (Klimplel, 1962).

La mención de estas revistas y periódicos dirigidos por mujeres, da cuenta de la actividad intelectual y periodística de éstas en Chile previo a la profesionalización de la disciplina. Estas participaron, y ocuparon un lugar preponderante en el espacio público desde los medios. Se dedicaron a temas diversos y contingentes como literatura, música, educación, política, emancipación femenina, salud, entre otras, que exige relevar su aporte en la prensa chilena. Ejercieron desde la prensa como opinantes anónimas, publicistas, editoras u otras figuras que evidencian la amplia y compleja acción periodística de las mujeres previo a su profesionalización universitaria. La construcción de la historia de la prensa de mujeres, se debe a los aportes de historiadoras, sobre todo a los de Claudia Montero. No obstante, aún falta por indagar y problematizar esta historia. Benjamín Villaroel, Patricia Pinto & Patricia

Rubio, dicen en su texto *Escritoras Chilenas*, que aún falta una historia global que dé cuenta del aporte de estas mujeres, por ejemplo, Esmeralda Zenteno, editora mencionada antes, ni siquiera fue mencionada en las páginas del crítico Raúl Silva Castro al editar en 1961 su *Panorama literario de Chile* (Rojas, 1999). Las mujeres intelectuales: literarias, periodistas, escritoras, se les debe un espacio -análisis- en la investigación histórica. La plasticidad de su actividad, como dice Montero, las llevó a participar por medio de las letras en el espacio público, y a su vez, a difundir su mensaje de emancipación femenina en un contexto social -patriarcal- adverso para ellas. Esto significa, que las mujeres de prensa en Chile, tuvieron una participación trascendental en el medio, con un mensaje político-ideológico diverso, pero definido.

Referencias

- Arcos, C. (2010). Novelas-Folletín y la autoría femenina en la segunda mitad del siglo XIX en Chile. *Revista Chilena de Literatura*(76), 27-42.
- Doll, D. (2007). Desde los salones a la sala de conferencias: mujeres escritoras en el proceso de constitución de campo literario en Chile. *Revista Chilena de Literatura*(71), 83-100.
- Klimplel, F. (1962). *La mujer Chilena (El aporte femenino al progreso de Chile) 1910-1960*. Santiago: Andrés Bello.
- La Palanca. (1908). Nuestra revista ante la prensa obrera. *La Palanca*, 19-21.
- Lavrín, A. (2005). *Mujeres, feminismos y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940*. Santiago : Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Mardones, P. (1998). Elvira Santa Cruz Ossa (Roxane): inolvidable mujer del Sábado. *Frsncshels. Coyhsique*(9).
- Montero, C. (2012). La década de 1930. Un periodo politizado en la historia de la prensa de mujeres en Chile. *Mapocho Revista de Humanidades*, 225-239.
- Montero, C. (2016). Trocar las agujas por la pluma”: las pioneras de la prensa de y para mujeres en Chile, 1860-1890. *Meriodinal. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, 55-81.
- Montero, C. (2017). Figuras Femeninas en el campo intelectual del Chile de la modernización. *Palimpsesto*(11), 38-54.

- Montero, C. (2018). *Y también hicieron periódicos. Cien años de prensa de mujeres en Chile 1850-1950*. Santiago: Hueders.
- Montero, C., & Robles, A. (2017). Voz para las mujeres. La prensa política de mujeres en Chile, 1900-1929. *Transhumante Americana de Historia Social*, 122-143.
- Rojas, B. (1999). Vera Zouroff (Esmeralda Zenteno de León 1880-?). En B. Rojas, P. Pinto, & Rubio Patricia, *Escritoras Chilenas* (pág. 79.94). Santiago: Cuarto propio.

5. Anexo 2. Breve historia del ingreso de las mujeres chilenas a la educación superior.

Los inicios del siglo XIX en Chile estuvieron marcado por las guerras de Independencia, y con ello la formación de la república. En este contexto, la educación formal de las mujeres privilegiadas que se impartía desde la Colonia por medio de los hogares o conventos, comenzó paulatinamente a ampliarse y complejizarse. La instrucción femenina en esta época se enfocaba en labores de tipo doméstico, música, gramática, entre otros, que la mantuvieran al margen de un desarrollo intelectual más profundo.

La Junta de Gobierno de 1812, ordenó abrir escuelas primarias en los conventos para ambos sexos, siendo el primer decreto nacional que se dictó sobre la educación femenina. Al año siguiente, se legisló que en cada villa de más de cincuenta personas se abrieran escuelas de mujeres para enseñar a leer y escribir, proyectó que se dificultó con la falta de maestros y libros adecuados. Diez y seis años después, en el gobierno de Francisco Antonio Pinto, se abrió un colegio para mujeres “Mandame” al cual asistieron jóvenes de familias ilustradas y liberales (Cruz, 1978:54). Estas iniciativas privadas por la instrucción femenina, si bien avanzaban en la educación de un grupo social privilegiado de mujeres, no promovía sus estudios superiores y tampoco abordada las otras clases sociales. El Presidente Manuel Montt, promovió en su gobierno un programa de instrucción pública a través de la Escuela Normal de Preceptoras en 1854 y la ley de Instrucción Primaria para niños y niñas en 1860, siendo el primer intento efectivo por parte del Estado de incorporar a las mujeres es los planes de educación (Cruz, 1978:57).

Desde la década de los setenta en adelante las peticiones por la instrucción secundaria y universitaria de las mujeres se comienzan a escuchar con fuerza en el contexto nacional e

internacional en el marco de las exigencias feministas por la igualdad de derechos de ambos sexos en siglo XIX (Palermo, 2006:14). El acceso de las mujeres a la universidad comenzó en Estados Unidos, en la década de 1830 como consecuencia de la guerra civil, que las hizo ocuparse de actividades que antes habían sido realizadas por hombres (Palermo, 2006:16). En ese contexto, se abren las primeras Escuelas Normales para mujeres, y a su vez la aceptación, paulatina por cierto, en instituciones universitarias desde 1837. Esto continuó en las décadas siguientes en Europa por París, Zurich, Inglaterra, Italia, Bélgica, Dinamarca, Alemania, Rusia, en el marco de las luchas feministas que exigieron el acceso de las mujeres a la universidad, dando inicio a un debate político social que cuestionó la supuesta inferioridad física e intelectual de las mujeres, que les impedía optar a cursos superiores, logrando que las universidades las admitieran en la carrera de medicina.

Las mujeres optaron preferentemente a carreras relacionadas a la salud: medicina, enfermería, obstetricia y odontología, por ser considerados ocupaciones “naturales” en ellas: eran las responsables de cuidar la salud y enfermedad de todos los miembros del hogar. Por tanto, la educación superior se presentaba como una posibilidad de perfeccionar sus conocimientos en estas áreas sin tener que transgredir las normas de género. Si bien, el énfasis de su acceso a los estudios superiores era uno más práctico que intelectual, significó a su vez una estrategia de inserción a la universidad y con ella la obtención de un título profesional (Palermo, 2006:20) Progresivamente las mujeres fueron aceptadas en las universidades de distintos países europeos en la carreras de medicina preferencialmente, y con muchos obstáculos en otras carreras no relacionadas a la salud.

Hacia mediados del siglo XIX países Latinoamericanos como Brasil, México, Cuba, Argentina y Chile permitieron el acceso de las mujeres a los estudios universitarios,

preferentemente en carreras relacionadas a la salud. El primer paso importante fue el acceso de las mujeres, de todas las clases sociales, en los diferentes niveles educativos: primaria y secundaria, y el debate que se inició respecto a la educación universitaria femenina. En Chile, la lucha por el acceso de las mujeres a cursos superiores inicia desde la década de 1870 con la iniciativa de directoras de colegios secundarios femeninos en su lucha por validar los exámenes superiores de sus estudiantes. En 1871, Eduvijis Casanova de Polanco directora de la Escuela Superior de Valparaíso se pregunta en su obra *Educación de La Mujer*:

¿Debe ésta ser estensa o limita ¿Debe igualarse a la del hombre? ¿Deben, en fin, ser despreciadas las distinguidas facultades intelectuales de algunas mujeres, mirándose su cultivo como nocivo a la modestia i a las consideraciones que deben a su sexo?... Creo que la instrucción... debe ser igual, en cuanto las facultades lo permitan, para ambos [mujeres y hombres] (Casanova, 1871:2).

Al año siguiente, Doña Antonia Tarragó solicita al Consejo Universitario validar los exámenes de sus alumnas del colegio “Santa Teresa” para optar a grados universitarios basándose en el polémico decreto de Libertad de exámenes de 1872 (Sánchez, 2006:501). Es una demanda, desde abajo, que exige por la formación educativa de las mujeres en todos los niveles académicos. El consejo discute argumentando que no existe ninguna prohibición para las mujeres en rendir exámenes universitarios, pero Gabriel Ocampo, decano de la facultad de Leyes, cita una Ley de las Partidas donde se prohíbe a las mujeres ejercer la abogacía, derivando la solicitud de Tarragó ante el ministro de turno Abdón Cifuentes, quién tras evaluar y consultar nuevamente al consejo manifestó: que no veía inconveniente en que las mujeres aspiraran a grados universitarios, pero la respuesta formal no llegó a la directora, tras un cambio de ministro (Sánchez, 2006:503-506). Isabel

Le Brun fundadora el “Colegio de la Recoleta” para mujeres, envió en 1876 una solicitud al Consejo Universitario para validar exámenes universitarios ante una comisión. El Consejo acusó recibo de la solicitud y discutió a favor de esta, pero la dejaron pendiente sin volver a retomarla (Sánchez, 2006:507). La prensa no pasó desapercibido este hecho. *El Ferrocarril* criticó al Consejo, exponiendo que no resolvió una cuestión que debió resolverse desde el primero momento. El Independiente redactado por Máximo Lira discute:

¿En qué ley o en qué razón medianamente atendibles se ha apoyado el Consejo de la Universidad para no reconocer el derecho de las alumnas de un colegio de señoritas para obtener grados universitarios? En ninguna que sepamos... no hay ninguna que haya dicho que las carreras profesionales estén abiertas exclusivamente para los hombres. Y, sobre todo, si no existe ley que prohíba que las mujeres aspiren a la posesión de un título universitario, con qué derecho se niega el Consejo a satisfacer esta legítima aspiración? Para los doctores de aquel cuerpo sabio no debe ser una novedad que es lícito todo aquello que las leyes no prohíben hacer (Sánchez, 2006:510).

El *Mercurio* añade otro elemento al debate: la falta de colegios secundarios femeninos dependientes del Estado, pidiendo al ministro de turno Amunátegui, que formulase un plan de estudio completo para todos los liceos de niñas. El entonces Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Miguel Luis Amunátegui firma en 1877 el decreto que valida los exámenes de mujeres ante comisiones universitarias (Sánchez, 2006:511).

Considerando:

- 1° Que conviene estimular a las mujeres a que hagan estudios serios y sólidos.
- 2° Que ellas puedan ejercer con ventaja alguna de las profesiones denominadas científicas.
- 3° Que importa facilitarles los medios de subsistencia para sí mismas:

Decreto

Se declara que las mujeres deben ser admitidas a rendir exámenes válidos para obtener títulos profesionales, con tal que se sometan, para ello, a las mismas disposiciones a que están sujetos los hombres (Sánchez, 2006:511)

Este decreto permitió legalmente el acceso de las mujeres a los estudios universitarios. Con este decreto las mujeres lograron legalmente ingresar a las universidades y obtener su título profesional. La primera en lograrlo en el país y en América del Sur fue Eloísa Díaz Inzunza, al obtener en 1886 el título de Doctora en Medicina y Cirugía, y posteriormente Enerstina Pérez Barahona. En 1894 Eva Quezada Acharán también logra titularse como médico cirujano (Museo Pedagógico, 1927:414). En 1892 Matilde Throup Sepúlveda se recibe de la Facultad de Leyes. En 1919 Justicia Espada se recibe de ingeniero civil. Si bien medicina lidera la lista de graduadas universitarias, paulatinamente, estas mujeres se abren paso a este espacio en distintas carreras: pedagogía, dentistas, y en menor medida en ingeniería y agronomía.

La mujer chilena, en su anhelo de llegar a ser igual que el hombre, de ayudarlo, no sólo como una musa inspiradora, ha ido invadiendo el campo exclusivo de éste, y no se contenta con ser su igual, sino que a veces lo aventaja y logra obtener mayores éxitos que él...La profesional posee seguridad de sí misma, es astuta frente a los problemas que le plantea la vida, sabe arreglárselas sin necesidad de recurrir a ayuda ajena, tiene una cultura general vastísima, se codea con innumerables caracteres y adquiere diariamente, en el ejercicio de su profesión, una rica experiencia de humanidad (Sanhueza, 1949:42).

Referencias

Casanova, E. (1871). *Educación de La Mujer*. Valparaíso: Imprenta de la Patria.

Cruz, L. S. (1978). *Tres ensayos sobre la mujer chilena*. Santiago: Editorial Universitaria.

Palermo, A. I. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria. *Revista Argentina de Sociología*(7), 11-46.

Sánchez, K. (2006). El ingreso de la mujer chilena a la universidad y los cambios en la costumbre por medio de la ley 1872-1877. *Historia*, 2(39), 497-529.

Sanhueza, M. E. (1949). La mujer en la universidad. *Eva 200*, pág. 42.

6. Anexo 3. Ficha de registro de información. Entrevista a periodista Silvia Yermani y Olivia Mora

1. Recogida de datos del tema de estudio

1.1 Formación universitaria

¿En qué año ingreso y/o egreso de la universidad?

¿Por qué medio ingreso a la unidad?

¿Por qué optó por esa carrera? ¿Había estudiado antes otra carrera?

¿Cómo describiría su pasó por la universidad; relación con sus compañeros, profesores, administrativos, estudios, otros?

¿Le sirvió la formación universitaria entregada por su casa de estudio?

1.2 Empleo

¿Encontró trabajo relacionado a su profesión? ¿Cuál?

*De ser afirmativa se continúa con otra pregunta ¿en cuánto tiempo encontró ese trabajo?

¿Cómo fue su experiencia en él?

*De ser negativa se sigue por ¿en qué trabajó? ¿Optó por ese trabajó o fue lo que encontró?

¿Sintió que el título universitario marcó una diferencia al momento de buscar trabajo como periodista?

¿Se sintió alguna vez en desventajas de sus compañeros varones, tanto para encontrar trabajo o ya en uno?

¿Podría mencionar algunos trabajos dónde se desempeñó como periodista?

*Se puede realizar una pregunta relacionada a la experiencia en una de ellos.

1.3 Contexto nacional político

¿El contexto nacional político influyó en su trabajo?

*Entendiendo que muchas de las periodistas trabajaron en dictadura, o en peor de los casos fueron exiliadas.

2. Transcripción de entrevista a Silvia Yermani

1974: Licenciatura en Ciencias Sociales. No optó a periodismo, estuvo dos años, hasta abruptamente fue cerrada por orden de la dictadura. Le dieron la posibilidad de entrar a otra carrera humanista.

1976: Ingresa a Periodismo: *“No había manera de expresarse libremente, por qué estábamos en plena dictadura, en el año 76, igual había ciertas manifestaciones, entonces, yo, de pronto me incorporaba a esos grupos, que, finalmente, eran como siempre amagados por los directivos, y los mismo profesores nos pedían que no participáramos porque teníamos el riesgo de ser expulsados. En alguna oportunidad el director de la carrera nos citó a algunos alumnos que él consideraba que tenían que citarnos, y nos dijo: “Ustedes siguen haciendo manifestaciones o juntándose...”. Por qué había lo que llamaban en ese tiempo los sapos, y los sapos nos acusaron, de que estábamos de alguna manera, creando cierto grado de inquietud social, y armábamos panfletos, tipo de cosas así. Entonces, nos citó el director de la carrera y nos dijo que él quería que siguiéramos la carrera tranquilos, que la termináramos bien, que no quería tener problemas con nosotros”.*

1977: Queda embarazada. *“El mismo director, nos citó, a mí y a otra compañera, éramos las únicas dos que estábamos embarazadas, y nos dijo que él rechazaba por completo nuestra condición pero cómo frente a eso no hallaba nada que hacer, nos pidió que no pasáramos frente a su oficina. Tratáramos de no exhibir nuestra condición de embarazo. Con la mirada feminista, eso era digno de ser denunciado, pero uno estaba sometida a los reglamentos que se imponían. Entonces con mi compañera Eva tratábamos de ocultarnos”.*

1978: Nace su hijo. Suspende la carrera

1979: Retoma estudios.

1980-1981: Egresada.

“La gran mayoría de los profesores eran hombres, eso sí. Y yo sentía, que en realidad estaban mejor preparados que las mujeres. Puede ser porque efectivamente, las pocas profesoras, estaban recién irrumpiendo también en el mundo de la academia... El contenido era más superficial, en cambio, cuando eran hombres los profesores, claro porque teníamos al director del diario la tercera, tipos con la tremenda trayectoria, y por lo tanto, con toda la seguridad que da la trayectoria, en cambio, las mujeres no, y eran muy jovencitas”.

“En calidad humana, las mujeres me fueron a visitar cuando yo estaba embarazada, me fueron a conocer al bebé, en fin, había esa cosa también que hoy llaman sororidad... un profesor nunca me fue a ver”.

1981: En estos años realicé mi práctica más seminario de título. *“Era tanto el machismo en esos años que mi padre cuando yo le enuncie que iba a estudiar la carrera de periodismo, me dijo, ¿pero sí esa es una carrera para putas. Por qué la visión que había era que los periodistas se la vivían... en la noche, en bares, eran muy noctámbulos, y la mayoría eran hombres, y las mujeres que estaban ahí eran prostitutas”.*

1981: Fui a pedir práctica a revista *Que pasa*. Me desagradó el lugar, las personas, un ambiente que me pareció que yo no podía estar ahí, es bien subjetivo, las señoras hablaban que la “toto” había estado en Europa. No sé si eran colegas, me arrepentí ahí mismo.

Llegué al diario Últimas Noticias. Al suplemento Yo Mujeres. Temas femeninos. Reportaje de los niños autistas, en esos años no se sabía muchos de esos niños. Hice el reportaje. me resultó muy bien. Me pidieron de la sección de la crónica hacer una nota. *Me fui un par de días a la crónica, y fue una experiencia muy triste, porque el jefe de esa crónica me envió hacer una nota sobre niños que tenía... alguna discapacidad psíquica, y que esos niños iban a montar una exposición, pintura... se iban a expresar a través del arte. La formación*

que yo recibí fue muy mercurial, esa formación es que tú escribes una nota de prensa muy plana. Alguna vez tú has leído el mercurio: título, bajada, texto, pero no te va a ... son como simples.. Como que no matizan con muchas cosas... muy informativa. Mi nota fue muy mercurial, porque esa fue la formación que recibí... explique todo lo que fue la exposición... como una nota de prensa, y cuando se la entregó a mi editor, sabe lo que me dice él, tu sabes cómo se tiene que empezar una crónica así, no se supongo que está bien [respondió], no, una crónica así tiene que empezar así: niños babosos hicieron unos cuadros con óleo. Yo te juro que quede, uno de mis primeros impactos de la carrera. Un jefe de prensa, un periodista, que yo suponía que era persona superior en todo sentido... de un diario que en esos años era serio. Ya estaba mostrando hacía donde iba... discriminando de tal manera a los niños con discapacidad psíquica... Quise volver al suplemento femenino. Termine mi práctica y me mantuve alrededor de un año.

1982: Ya tenía todo finalizado. Como yo era colaborado, me pidieron que me fuera. No lo sentí mucho, tuve la oportunidad de hacer la práctica... aprendí, vivir mis primeras decepciones.

La radio cooperativa era el único bastión que quedaba de la democracia, y que había que oírlo por lo que ocurría, entonces a mí se me hizo que o podía ser una periodista de la radio cooperativa... entonces yo tenía un compañero de universidad que ya estaba trabajando en radio cooperativa, claro ahí uno empieza a usar las redes, no cierto, y le digo si yo en algún momento pueda ir... Me dio ciertas señales, me dijo mira ven a hablar con tal persona...a tal hora... entonces ya, perfecto, y llegué, sí el director. Mucha de mis compañeras, jovencitas, bonitas, siempre eran sujeto de acoso sexual, alguna tenían que someterse a eso, otras no lo aceptaban, pero siempre era tema de conversación entre nosotras: mira que este viejo se me tiro. Recuerdo que una compañera, una vez me contó, que un jefe de un diario empezaba a mirar y decía "las periodistas las quiero aquí, las que

tengan poto, los que no lo tienen se van, una fue eliminada “por no tener el trasero que quería el jefe, la sometió a trabajar en un lugar que no fuera visible.... Entonces yo le pregunte a mi compañero, oye como es el jefe, y me dice no te preocupes el jefe es (gay). La dejo como reportera para la teletón.

1983: Empecé a trabajar en radio cooperativa como colaboradora. Periodista volante. Ninguna mujer con cargo directivo, la mayoría reporteras. Año clave, comienzan los llamados a protesta nacional. *Y me destinan como periodista del área laboral. Era tirarte a los leones, porque de ahí se abrió el camino hacia la democracia, no habían partidos políticos, estaban todos proscritos, por lo tanto, quienes podían tener cierta voz: los sindicatos, las federaciones, las confederaciones, ellos tenían formación política, por lo tanto, de repente aparece un líder que es de la Confederación Nacional de Trabajadores del Cobre, me dice que viene de allá del teniente, un cabro, y que desafía a Pinochet, y que llama a una primera protesta nacional, y quién estaba ahí para hacer voz y eco de eso, la muchachita (Yermani). Muerta de susto, y también sentía el desafío de estar en la... historia, ahora lo sé, pero de estar en las papas, dónde las papas queman.*

Este joven, hace los primeros llamados de protestas. Desafiando a Pinochet, ¡perdón!

Camino al despertar de la ciudadanía para retornar al camino de la democracia (83 al 90)

Todos los meses protestas. Todos esos años yo los cubrí como periodistas del área sindical. Me tuve que formar, en el sentido de estudiar, lo que era el mundo sindical, un mundo netamente masculino, rudo... los tipos era.... Como poderlos definir.... Para mí era un mundo que desconocía.

Las protestas eran.... Las respuestas que tenía el gobierno a las protestas eran brutales, o te apaleaban en la calle, o te tiraban perros, o te disparaban, ¡porque nos disparaban!, porque no era que te tiraban solamente un zorrillo, guanaco, sino que hubo muertes, y había

que ser muy audaz para meterte en las protestas... no fue de valentía fue de audacia juvenil.... Los jóvenes van haciendo estos cambios que son lentos pero van... estuve ahí, en casi todas las marchas, protestas, paros en los llamados que se hicieron y que era riesgo que te encarcelaran, persiguieran que te hicieran desaparecer... la radio era un paragua... ellos saben quién es quién, se cuidaron, no era tan fácil de tocarnos. Pero sí vivíamos bajo amenaza. O sea cada cierto tiempo a nosotros nos amenazaban en la radio, lo que hacía que el ambiente fuera muy neurótico, nos llamaban por teléfono, nos decían los vamos a matar, en cinco minutos va a estallar una bomba... no fue fácil. Aah, una vez yo dije que estalle la wuea, si total, que ya estoy en esto. Si ya esta está. Mira al punto que uno llega a naturalizar la violencia.

Tú eras un periodista de trinchera. Las que se quedaron a luchar/informar. Tenía que dar cuenta de lo estaba ocurriendo, de cómo ocurría, de los secuestros, de las desapariciones, de los relegados sindicales, de los exiliados... esa era mi área, durante 10 años.

1985. Entre medio un terremoto. Silvia reportando.

1986: Atentado contra Pinochet. Desaparición de gente. *Yo dije aquí sonamos todos, nos van a matar a todos....*

1987: Visita del papá Juan Pablo II. Embarazada, realicé un trabajo más de oficina en esos años.

1989: Reporté la candidatura de Francisco Javier Errázuriz (Fra-Fra). Cubrí a Fra-Fra por todo Chile.

La mayoría de los periodistas que cubrían eran mujeres. Sí éramos mujeres, por lo menos en la radio éramos puras mujeres... Porqué vaya uno a saber.

Yo tenía susto, dentro de mí, era una persona muy cobarde, todos los chilenos en general teníamos mucho sustos, pero no podíamos admitir. Que va a pasar si gana el si va a quedar la escoba, si gana el no... íbamos a volver al tiempo de la unidad popular, escasas

1990: En Democracia renuncié a Radio cooperativa.

1990 a 1994-1995 aproximadamente: Me fuí a trabajar a un diario. Valoraron mi experiencia en Radio Cooperativa. Quedé como Jefa de prensa de la dirección del trabajo.

3. Transcripción de entrevista a Olivia Mora

Año de ingreso 1960. Egreso 1964.

Me inscribí en la escuela, y no sé, me gusto, de siempre, leer los diarios.

En el subterráneo había una imprenta. *Cada vez que bajábamos el olor a tinta nos transportaba... era como un perfume para seguir estudiando periodismo.*

El paso por la escuela, éramos muy jóvenes todos, fue muy bonito, muy de afecto y de cariño con los profesores, a pesar de que eran bien exigentes, había una amistad entre profesores y estudiantes, nos exigían.

Tuvimos excelentes profesores, sí yo hago un recuento, eran verdaderamente maestros, del periodismo y de la enseñanza, y método, sin haber pasado por escuelas de pedagogía, eran increíble, yo recuerdo a Amsters, también recuerdo Aldana que nos enseñanza redacción periodistas....depsues Ramón Ponce, uno de los grandes periodistas del país... también nos enseñanza historia y geografía, historia nos enseñanza Hernán Necochea, y Hernán nos enseñó por primera vez, fíjate a aprender la historia como una expresión de una etapa que viven los países pero también entenderla dentro de un contexto ideológico.

.. Hernán Ramírez Necochea, uno de los grandes historiadores, yo creo que todavía nadie lo supera.

Un periodista debe conocer todos los temas, no tiene que ser profundamente conocedor, pero sí debe entender, sino como vas informar.

Curiosamente, nuestro curso era mitad hombre mitad mujeres, y fíjate que nunca nos sentimos discriminadas ni por los colegas ni por los profesores. Pero sí te digo que cuando salimos a trabajar, cuando enfrentamos el mundo ya del trabajo y del reporteo diario, tuvimos problemas, no con los colegas jóvenes, no, tuvimos problemas con los viejos periodistas que trabajaban en los medios y que para nosotros éramos como de segunda clase, ahí yo me dí cuenta de la fuerza de la costumbre como es tremenda y te hace discriminar, hay que romperla, y nosotros la rompimos esa discriminación en parte. Nosotros somos de una generación de mujeres, la nuestra fue la segunda... del tercer grupo que entra a la escuela de periodismo... y en la escuela no se discriminaba tal vez porque la universidad era la universidad, y el mundo del periodismo de los medios de prensa, y de los medios radiales era un mundo de aficionados que se había hecho con el trabajo, que te digo, era muy loable, eran autodidácticas...eran maestros pero tenían sus problemas, entiendes tú, que hacían la diferencia, nosotros que salíamos de la universidad éramos las niñitas, las pituquitas, que se yo... nosotros sufrimos el choque, no solo nosotras sino que las mujeres que habían llegado antes, que abrieron camino, la pelea con los colegas antiguo... y además porque... en ese tiempo nació la discusión si el periodista nacía o se hacía.

En los 60 hubo muchas periodistas destacadas, a nosotras nos costó abrirnos camino, porque te digo no fue fácil, nosotros teníamos la certeza que abríamos caminos para el resto que venía, así como nos abriendo camino a nosotras las de antes, nosotras poco recogimos el camino el camino que abrieron las de antes, pero nos costo.

1964: Trabajé en Radio última hora, vespertino de izquierda/socialista. *Veníamos con un práctica limitada.*

1965 aproximadamente. *Por un tiempo muy corto pase a radio cooperativa.*

1966: *Luego pasé a Radio portales. Estuve más tiempo.*

1968-1969: *Estuve trabajando en Radio Magallanes.*

1970-1973: *Trabajé en Diario la Nación como Jefe del área política.*

1974. *Me fui exiliada. Trabajé en varios organismos: Lima grupo andino; Acuerdo Cartagena trabajé 7 años.*

1977: *Trabajé en Diario uno más uno de México y Diario el Nacional*

Década de 1980. *Estuve trabajando en la Embajada de la unión europea en México. Ahí trabaje hasta que regrese a Chile, como 6 años.*

2000. *Agregada de Prensa en la Embajada de Chile en Buenos Aires.*

2000- 20018: *Trabajé en Cancillería ministerio de relaciones exteriores por 18 años.*

2019: *Me Jubilé. Ahora me dedicó a escribir Se dedica a escribir. Voy por mi segunda novela.*

7. Anexo 4. Tabla de elaboración propia. Malla de periodismo en sus primeros años de conformación

PLAN DE ESTUDIO DE LA ESCUELA DE PERIODISMO (1953-1956)			
PRIMER AÑO	SEGUNDO AÑO	TERCER AÑO	CUARTO AÑO
Introducción al periodismo 3hrs.	Periodismo informativo 6hrs.	Periodismo informativo 6hrs.	Periodismo informativo 6hrs.
Historia del periodismo 3hrs.	Cultura contemporánea 6hrs.	Cultura contemporánea 3hrs.	Cultura contemporánea 3hrs.
Cultura contemporánea 6hrs.	Técnica gráfica 3hrs.	Redacción y estilo 3hrs.	Redacción y estilo 3hrs.
Organización política y administrativa de Chile 3hrs.	Psicología 3hrs.	Economía política 3hrs.	Economía 3hrs.
Geografía humana 3hrs.	Inglés 6hrs.	Opinión pública 3hrs.	Legislación 3hrs.
Redacción y estilo 6hrs.		Inglés 3hrs.	Publicidad (optativo) 3hrs.
Inglés 3hrs.			Inglés 3hrs.

**PLAN DE ESTUDIO DE LA ESCUELA DE PERIODISMO
(1954-1957)**

PRIMER AÑO	SEGUNDO AÑO	TERCER AÑO	CUARTO AÑO
Introducción al periodismo 3hrs.	Periodismo informativo 3hrs.	Periodismo informativo 6hrs.	Periodismo informativo 6hrs.
Cultura contemporánea 6hrs.	Cultura contemporánea 3hrs.	Legislación y Ética periodística 3hrs.	Cultura contemporánea 3hrs.
Organización política y administrativa de Chile 3hrs.	Técnica gráfica 3hrs.	Economía 3hrs.	Economía 3hrs.
Geografía humana 3hrs.	Psicología 3hrs.	Cultura contemporánea 3hrs.	Periodismo radial 2hrs.
Redacción y estilo 6hrs.	Sociología 3hrs.	Redacción y estilo 3hrs.	Periodismo gráfico 2hrs.
Inglés 3hrs.	Compresión Castellana 3hrs.	Opinión pública 3hrs.	Televisión 2hrs.
	Inglés 3hrs.	Inglés 3hrs.	Publicidad 2hrs.
			Relaciones públicas 2hrs.
			Psiquiatría social 2hrs.
			Criminalística 2hrs.
			Inglés 3hrs.

**PLAN DE ESTUDIO DE LA ESCUELA DE PERIODISMO
(1958)**

PRIMER AÑO	SEGUNDO AÑO	TERCER AÑO	CUARTO AÑO
Introducción al periodismo 3hrs.	Historia del Periodismo 3hrs.	Periodismo informativo 3hrs.	Periodismo informativo 3hrs.
Introducción Castellana 3hrs.	Orientación profesional 3hrs.	Redacción periodística 3hrs.	Periodismo de opinión 3hrs.
Historia Universal contemporánea 3hrs.	Redacción Castellana 3hrs.	Legislación y ética periodística 3hrs.	Redacción periodística 3hrs.
Introducción a la literatura 3hrs.	Filosofía e Historia de las Doctrinas políticas 3hrs.	Técnica gráfica 3hrs.	Técnica y talleres 3hrs.
Cultura Contemporánea (ciencia) 3hrs.	Cultura Contemporánea (teatro y artes) 3hrs.	Periodismo fotográfico 3hrs.	Administración de empresas 3hrs.
Organización Política y administrativa de Chile 3hrs.	Política económica 3hrs.	Talleres 3hrs.	Periodismo comparado 3hrs.
Geografía humana de Chile 3hrs.	Historia contemporánea de Chile	Opinión pública 3hrs.	Problemas Contemporáneos 3hrs.
Economía política 3 hrs.	Derecho del trabajo	Inglés 3hrs.	*Cátedras optativas: a.Periodismo radial b.Cine c.Televisión d.Publicidad e.Relaciones públicas f.Opinión pública especializada g. Problemas de América.
Inglés 3 hrs.	Derecho Internacional	*Cátedras optativas: a.Relaciones públicas b.Periodismo radial c.Publicidad d.Problemas de américa.	*Seminario: a.Periodismo especializado c.Criminalística.
	Sociología 3hrs.	*Seminario: a.Criminalística b.Periodismo especializado	
	Inglés 3hrs.		

8. Anexo 5. Transcripción de tríptico inédito del Sindicato profesional de Periodistas

SINDICATO PROFESIONAL DE PERIODISTAS

DE PERIODISTAS DE SANTIAGO

CASILLA 13165

CONGRESO NACIONAL

Santiago 8, 9 y 10 de Diciembre de 1939

Reglamento.

REGLAMENTO DEL CONGRESO NACIONAL DE PERIODISTAS

ART. 1. El congreso nacional de periodistas, organizado por el Sindicato Profesional de Periodistas de Santiago, se celebrará en la ciudad de Santiago.

ART.2 Podrán participar en este congreso todos los periodistas del país en ejercicio de la profesión, para lo cual deberán solicitar su inscripción a la Comisión Organizadora y pagar una cuota de cinco pesos. La inscripción será individual.

Se entenderá que no son periodistas, para los efectos de este artículo, los que presten sus servicios únicamente en publicaciones de carácter exclusivamente técnico, comercial o gremial.

DIRECTIVA DEL CONGRESO.

ART.4. La mesa Directiva del Congreso se compondrá: de un Presidente; tantos Vicepresidentes como delegaciones de instituciones periodísticas se hagan representar; un secretario General; tres secretarios de actas y tres secretarios de prensa. [...]

El presidente y los secretarios de actas y de prensa serán elegidos por simple mayoría de votos.

DE LAS COMISIONES

ART.5.Habrá las siguientes comisiones: anteproyecto de ley; de problemas económicos: de previsión social, de organización gremial: de relaciones internacionales y de asuntos varios.

DE LAS SESIONES

ART.7 Las sesiones del congreso se dividirá en preparatoria, inaugural de trabajo y de clausura

ART.9 Todos los acuerdos del congreso se tomarán por simple mayoría de votos.

DE LOS DEBATES

ART.15 El congreso tomará como base la discusión de la legislación especial para los periodistas, el ante proyecto que se presente la comisión respectiva.

Tendrán derecho a presentar indicaciones y proyectos todos los periodistas del país, sean o no miembros de este congreso.

TALLERES GRAFICOS "LA NACIÓN", S.A

CONGRESO MUNDIAL DE PERIODISTAS 2 AL 6 DE DICIEMBRE DE 1952

SANTIAGO DE CHILE DE 1952.

INVITACIÓN

PROGRAMA

TEMARIO

INFORMACIONES

ORGANIZADO POR EL CIRCULO DE PERIODISTAS DE SANTIAGO

INVITACIÓN

Santiago de Chile, agosto de 1952

El círculo de periodistas tiene el alto honor de invitar a usted al congreso mundial de periodistas que se celebrará en esta capital durante los días 2 al 06 de diciembre e del año en curso.

La institución organizadora de este congreso, provista por valiosas experiencias recogidas en las Conferencias Internacionales de Prensa realizadas en Ginebra, Copenhague, Bruselas y otras ciudades europeas, y muy recientemente en Evian, Francia, estima que ya es la oportunidad de que los profesionales periodistas de todo el mundo, sin exclusiones, se reúnan en una asamblea responsable y genuinamente representativa, para examinar sus cuestiones específicas de índole espiritual y material.

Esta idea fue acogida con atenta consideración por los poderes públicos de Chile, y por disposición de sus autoridades legislativas y gubernativas se aprobó una ley especial que otorgó financiamiento y facilidades para la celebración de este torneo mundial

[...]

El comité organizador

Juan Emilio Pacull (Presidente), Juan Saldaña (Secretario) Raúl Gamonal (tesorero)

TEMARIO:

- I. Libertad de prensa
- II. Deberes y derechos el peridista
- III. Organización Internacional del peridismo
- IV. Temas libres

Para el estudio y consideración de las ponencias relativas a cada uno de estos temas se designarán Comisiones y Subcomisiones

Las resoluciones se adoptarán por mayoría de votos y podrá haber informes de mayoría y minoría.

9. Anexo 6. Carta de envío a revista

25-02-2020

Gmail - [RCM] Envío recibido



Angela Alvarez Alvarez <angela.rebeca.alvarez@gmail.com>

[RCM] Envío recibido

Tomás Peters <tpeters@uchile.cl>

25 de febrero de 2020, 13:49

Para: Angela Rebeca ALVAREZ <angela.rebeca.alvarez@gmail.com>

Angela Rebeca ALVAREZ:

Gracias por enviarnos su manuscrito " Mujeres en el periodismo chileno" a Comunicación y Medios. Gracias al sistema de gestión de revistas online que usamos podrá seguir su progreso a través del proceso editorial identificándose en el sitio web de la revista:

URL del manuscrito: <https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/authorDashboard/submission/56583>

Nombre de usuario/o: angelarebecaalvarez

Si tiene cualquier pregunta no dude en contactar con nosotros/as. Gracias por tener en cuenta esta revista para difundir su trabajo.

Tomás Peters